

VERSIKULO CLAVE: “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.” Apocalipsis 21:3

Continuando con el estudio de “**La Fiesta de la Pascua**”, necesitamos comprender, con la ayuda del Espíritu Santo, el sacrificio que hizo tan completo y tan perfecto, nuestro Señor Jesucristo, tomando nuestro lugar en la cruz del calvario, dándonos a través de Su muerte y Su resurrección, una vida nueva, 2^a Corintios 5:17.

Vimos en Éxodo 12:1-3 que Dios determinó cambiar el calendario de Israel, así como también lo hizo con nosotros, pues nuestra vida realmente empezó cuando vino Cristo a sacarnos del reino de las tinieblas y nos trajo a Su reino de luz.

El año civil como lo conocemos, principia en medio del invierno (enero); es un tiempo que el mundo “festeja” a su modo, pero para muchos trae tristeza, desgracia y hasta muerte; pero para Israel, el nuevo año iba a empezar en la primavera (marzo-abril).

1. Leamos Cantares 2:10-13 y describe que estación del año es retratada en esos versículos

R. _____

Así es con nosotros, tenemos un Nuevo Testamento, una nueva vida y un nuevo destino cuando Cristo viene a nuestra vida ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya!

Al venir Jesucristo a vivir en nuestro corazón, es como un nuevo amanecer en nuestra existencia. Pasamos a formar parte de la familia de Dios, Efesios 2:19; y pasamos a formar parte de una nueva nación, 1^a Pedro 2:9-10.

2. Leamos 2º Samuel 23:4 y escribe tres cosas que el rey David compara con la experiencia de salvación

R. a) _____ b) _____ c) _____

3. Los israelitas tenían que poner la sangre del cordero en los postes de sus puertas, donde se pudiera ver claramente, Éxodo 12:7. ¿Qué nos dice esto en cuanto a nuestro testimonio cristiano?

R. Romanos 1:16 _____

4. Leamos Hebreos 10:28-31 y di: ¿Hay un castigo para aquellos que tengan por inmunda la Sangre de Cristo?

R. _____

La sangre del cordero sacrificado había de rociarse en los postes y en el dintel, pero no en el umbral, lo que nos enseña a tener cuidado de no pisotear la sangre del pacto. El pecado deliberado es un grave insulto al **Hijo de Dios**, e implica afrentar al Espíritu de Gracia. **Amén**